

ALGUNOS DE LOS BENEFICIOS DE LA ALIANZA CUBANO-VENEZOLANA PARA EL RÉGIMEN CASTRISTA¹

Hernán Yanes

La decisión cubana de bautizar el 2005 como “Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas,” no debe verse como un simple gesto de simpatía política. La propia supervivencia del régimen castrista y de su economía, ha dependido del suministro de 53,000 barriles diarios de petróleo acordado con el gobierno de Hugo Chávez mediante el Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela, suscrito en fecha 30 de octubre del año 2000. A su vez, ello ayudaría a explicar el directo involucramiento del gobierno de Castro, de su embajada, de sus servicios de inteligencia y de sus medios de difusión, en el esfuerzo por restablecer a Hugo Chávez en el poder en Abril del 2002, así como el reportado “alivio” de la cúpula castrista por los “resultados” del referendo revocatorio de Agosto del 2004. Como es sabido, las entregas de petróleo de Venezuela a Cuba se han elevado a no menos de 90,000 barriles diarios durante el 2005.

Estudios independientes han probado que en su mayor parte, el abastecimiento de petróleo venezolano a la Isla ha venido funcionando como subsidio no pagado, a pesar de esporádicas alusiones a algunos desembolsos monetarios de parte de Cuba o la pantalla

pública acordada entre ambos gobernantes acerca de la presunta compensación parcial mediante personal de salud, entrenadores deportivos y maestros cubanos enviados a Venezuela para formar parte de las “misiones” del gobierno chavista; o la atención “gratuita” de ciudadanos venezolanos en hospitales de la Isla.² Aun más, según otros cálculos y desgloses para alcanzar estimados más realistas, el suministro de crudo venezolano a la Isla habría escalado a no menos de entre 70,000 y 80,000 barriles diarios, a partir de la fase más aguda de la crisis de generación eléctrica en la Isla en el 2004.³ El análisis de las fuentes independientes permitiría concluir, que el gobierno venezolano y los directivos de PDVSA han estado manipulando la información pública para tratar de solapar la dinámica y reales cantidades de suministro de crudo a Cuba desde antes y sobre todo, después de la mencionada coyuntura.

Como se conoce, a finales de ese mes de septiembre del 2004, coincidiendo con el clímax de la crisis de generación de energía eléctrica en Cuba, el Ministro de Energía y Petróleo de Venezuela, encabezó una “misión” a la Isla, con el propósito de “fortalecer” la

1. Este trabajo se basa en una monografía preparada por el autor y publicada bajo el título “La alianza cubano-venezolana a mediados del 2005: ¿neobolivarianismo emancipador’ o expansión del totalitarismo?” publicado por el Instituto de Estudios Cubanos y Cubano-Americanos de la Universidad de Miami en Marzo de 2005. La presente versión actualiza la información y se concentra en las relaciones económicas entre Cuba y Venezuela.

2. Gerardo Reyes, “Chávez garantiza el petróleo a Castro,” *El Nuevo Herald*, 20 de Abril de 2003; Patricia Ventura Nicolas, “José Toro Hardy rechaza acuerdo de hidrocarburos con la isla. ‘El país pierde con Cuba.’” *El Universal*, www.eluniversal.com, 3 de Febrero de 2002.

3. Ver reporte de Hans de Salas sobre un estudio del Instituto de Estudios Cubanos y Cubano-Americanos de la Universidad de Miami, citado en Casto Ocando, “Apuntala a Castro el crudo venezolano,” *El Nuevo Herald*, 20 de Febrero de 2005.

cooperación binacional. Según reportaba EFE el 26 de septiembre, Cuba y Venezuela habían acabado de aprobar 116 nuevos proyectos de cooperación en quince sectores como resultado de la V Reunión de la Comisión Mixta entre ambos países, realizada con la asistencia del presidente cubano, Fidel Castro. Se comentaba además, que la reunión había revisado el programa de colaboración vigente entre La Habana y Caracas y que en la misma se acordaron los proyectos para el 2005. La reunión fue inaugurada por el vicepresidente cubano, Carlos Lage, y el embajador venezolano en la Isla, Adán Chávez, hermano del presidente venezolano. En la noticia se reiteraba que, “según el Convenio Integral de Cooperación, Venezuela vende a Cuba unos 53,000 barriles de petróleo diarios a precios preferenciales y miles de profesionales y técnicos cubanos de la salud, deportes y educación colaboran en Venezuela.” Las delegaciones encargadas de las negociaciones estuvieron encabezadas por la ministra cubana para la Inversión Extranjera y la Colaboración, Marta Lomas, y el titular de Energía y Petróleo de Venezuela, Rafael Ramírez. En parte de EFE del 29 de Septiembre, se agregaba que el coordinador del Convenio Venezuela-Cuba, Ammar Jabbour, había manifestado su satisfacción por los logros obtenidos en la reunión y había informado oficialmente que los delegados de ambas naciones habían diseñado y aprobado el programa de trabajo para el 2005. Luego, una revisión del acuerdo energético nunca fue mencionada públicamente. Sin embargo, coincidentemente, fuentes de PDVSA citadas tanto en Caracas como en México, DF, hablaban de un incremento reciente de su producción diaria y la prensa daba a conocer un comunicado oficial de PDVSA sobre un alza reciente de sus exportaciones petroleras.⁴

En resumen, pareciera que los funcionarios venezolanos y cubanos se hubieran puesto de acuerdo para evitar que las modificaciones posibles en el rubro del intercambio petrolero, fuesen filtradas o fácilmente

calculadas por terceros. En la misma reunión bilateral antes mencionada, se reportaba que el intercambio de Venezuela con Cuba había ascendido a unos 1,000 millones de dólares en el 2003, según dichas fuentes oficiales, pero no se aclaraba cuánto de ese monto en divisas había correspondido al petróleo. Sólo mantenían el ya mencionado supuesto de los 53,000 barriles diarios.

Como ejemplo adicional de la vaguedad e insuficiencias de la información fiscal públicamente accesible en este rubro, los datos desagregados en materia de exportaciones según país de destino, brindadas para la fecha por fuentes oficiales del gobierno venezolano en la denominación “Exportaciones totales,” omite las cifras correspondientes a las exportaciones de hierro y petróleo del sector público, aunque incluye a las privadas.⁵ De hecho, las primeras sólo son reseñadas por el Banco Central de Venezuela⁶ como un agregado, sin detallar cuál sería la participación relativa de los países compradores. Del mismo modo, no aparece información clara al respecto en las páginas web de PDVSA y el Ministerio de Energía y Petróleo. El monto de las exportaciones de bienes FOB de 2004, citado por el BCV, fue de 39,371 millones de dólares, con las exportaciones petroleras del sector público aportando 27,640 millones de dólares (70.2%). Asimismo, el petróleo significó 94% de las exportaciones públicas.⁷ Por consiguiente, de limitarnos a los datos de las exportaciones generales de Venezuela del Instituto Nacional de Estadística de esa nación, no se podría desglosar con exactitud, cuánto petróleo podía realmente haber estado recibiendo Cuba desde ese país.

De modo que a partir de los antecedentes arriba mencionados, se hicieron indispensables los estudios basados en cálculos indirectos, los que permitieron concluir el ya mencionado aumento de las exportaciones petroleras a la Isla en los últimos meses del

4. “Pdvsas reporta exportaciones en 2,7 millones de barriles,” *El Universal*, www.eluniversal.com, 5 de Octubre de 2004.

5. <http://www.ine.gov.ve/comercio/comercioindice.asp>.

6. www.bcv.gov.ve. Ver sección sobre información estadística.

7. Ver Guillermo Alfonso Martín. *Notas sobre el intercambio comercial Cuba-Venezuela y socios principales de Venezuela en el 2004*. México, DF, Abril del 2005 (draft).

2004.⁸ Y como vimos, fuentes de prensa confirmaron la circunstancia de que en el mismo período se habría producido un aumento general de las exportaciones venezolanas de crudo, sin que ese país hubiera dado cuenta transparente de las razones para ello. Pero aun más, los estudios independientes antes mencionados, han concluido que Cuba estaría vendiendo en el mercado mundial una parte del petróleo recibido desde Venezuela, como recurso para la obtención de ingresos en divisas que algunos estiman en cifras que bordean los 1,000 millones de dólares anuales. De acuerdo con especialistas, después de cinco años de acuerdo, la deuda cubana por la factura petrolera superaría los 2,500 millones de dólares. En síntesis, el gobierno chavista se habría convertido así en el sucedáneo del anterior subsidio petrolero soviético a la Isla.⁹

Semejante soporte económico habría permitido a Castro completar el ulterior endurecimiento del régimen, que ha incluido retroceder a viejas políticas de control totalitario en materia de economía como parte del modelo de la “batalla de ideas,” con mayor intensidad a partir del último trimestre del 2004. El hecho cierto es que los experimentos de autonomización de empresas y cierta liberalización económica de la anterior década fueron parcialmente revertidos durante el 2004. Sobre todo, como resultado de la llamada reestructuración y ordenamiento del sector del turismo, la denominada “desdolarización” de la economía, la sensible reducción de las empresas que operan en divisas, las presiones y los recortes del sector de “cuentapropistas,” entre otros elementos. Sin el decisivo abastecimiento venezolano, semejantes escenarios internos serían un contrasentido, habida cuenta del colapso de las plantas de generación eléctrica, la severa sequía, los enormes recortes en la industria azucarera, los efectos de la temporada de

huracanes y la disminución de las remesas familiares a la Isla como derivado de las nuevas medidas de la Administración Bush, por solamente mencionar algunos factores en el mismo año 2004.

Coincidente en el tiempo, junto a la “contrarreforma” asociada al modelo de la “batalla de ideas” y simbolizada en el orden político por un reciente Congreso de la UJC y el ejercicio militar “Bastión 2004,” el triunfalismo ha regresado a la retórica de los funcionarios del régimen y del propio Castro sobre el futuro de la economía cubana y sus “programas” sociales. Las expectativas castristas se apoyan en conocidos acuerdos de inversiones en la minería, básicamente níquel, la biotecnología y otros sectores con China y con la compañía canadiense Sherritt, así como los acuerdos en materia de exploración y explotación petrolífera alcanzados con Repsol de España, con China y otras compañías extranjeras. Pero sobre todo, los recientes acuerdos con Venezuela, que entre múltiples áreas, incluyen un “programa de abastecimiento de combustible para 2005,” que junto a la producción local, según nota oficial del régimen de La Habana, debía asegurar ya los “suministros indispensables.”¹⁰

Principalmente, el lanzamiento de la llamada Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) en la Habana, en Diciembre de 2004, ha representado la culminación de la alianza estratégica entre dos caudillos.¹¹ En su breve preámbulo se hace hincapié en que este acuerdo es posible gracias a la supuesta victoria de Chávez en el referendo revocatorio.

Se trata de un convenio oscuro, con términos que frecuentemente proporcionan una “sombra legal” al acelerado acercamiento entre los gobiernos de Chávez y Fidel Castro y a su “ayuda recíproca.” El acuerdo es poco transparente y da idea de que realmente esconde mucho de lo que puede ocurrir bajo

8. Reporte de Hans de Salas. Ob. Cit.

9. Reporte de Hans de Salas. Ob. Cit.

10. “CVG explora proyectos de aluminio con Cuba,” www.eluniversal.com, 10 de Octubre de 2004;

“Gobierno aumenta convenios con Cuba,” www.eluniversal.com, 29 de Septiembre de 2004; “Cuba y Venezuela aprueban 116 nuevos proyectos de cooperación,” www.eluniversal.com, 26 de Septiembre de 2004.

11. “El Acuerdo entre el presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el presidente del Consejo de Estado de Cuba, para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas,” firmado el 14 de Diciembre en La Habana.

este pretendido manto legal. Por ejemplo, el Artículo 3 es muy abstracto: “Ambos países elaborarán un plan estratégico para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes en una y otra parte, ahorro de recursos, ampliación del empleo útil, acceso a mercados u otra consideración sustentada en una verdadera solidaridad que potencie las fuerzas de ambas partes.” O el Artículo 4: “Ambos países intercambiarán paquetes tecnológicos integrales desarrollados por las partes, en áreas de interés común, que serán facilitados para su utilización y aprovechamiento, basados en principios de mutuo beneficio.” En resumen, no se precisa nada. El Artículo 6 da cobertura legal a empresas de todo tipo entre ambos países, sin que se entre en detalle alguno sobre estas empresas. En otra parte se establece que se podrá hacer aperturas de cuentas de bancos, en el territorio de uno u otro país, así como un convenio de crédito recíproco, que queda igualmente en abstracto y que debemos suponer servirá para facilitar algún subsidio de Chávez a Castro. En la parte de las acciones venezolanas se incluye además la “participación de Cuba en la consolidación de núcleos endógenos binacionales” sin definir de qué se trata. El texto del Acuerdo “refuerza” la “cobertura legal” de la participación cubana en las “misiones” del gobierno de Hugo Chávez y una parte del texto se dedica a la concertación de estrategias de política exterior, que comentaremos en acápite posterior.

Pero sobresale en el ALBA el tema de los “cielos abiertos” al haberle otorgado a las líneas aéreas de Venezuela las mismas facilidades y licencias que a las nacionales, incluyendo la operación de pasajeros dentro de la Isla. Desde hace varios años, líneas aéreas de países de la Comunidad del Caribe (CARICOM) como *Air Jamaica* habían realizado solicitudes para recibir un trato similar, a cambio de resolver las necesidades de aeronaves de parte de los cubanos; incluso para cubrir vuelos nacionales. Sin embargo, esas concesiones nunca fueron hechas, a partir de criterios de protección de la soberanía y del espacio propio de CUBANA de Aviación, así como de otras posibles

compañías cubanas. La excepción había sido exclusivamente, la limitada autorización dada años atrás al conglomerado TACA, basificado en San Salvador, para realizar servicios de transporte de turistas extranjeros en aviones ligeros (avionetas) a algunos destinos del país, como complemento de sus vuelos internacionales a la Isla. Como quiera, por su magnitud, en cualquier otro país, semejante acuerdo sería inaceptable, por su carácter lesivo de los intereses de las compañías nacionales, pues como es sabido, generalmente los gobiernos tratan de evitar conceder licencias a compañías foráneas para servicios de transporte de pasajeros en el nivel doméstico.

No obstante, Cuba se beneficia de un vital subsidio que le permite pagar a 27 dólares estadounidenses el barril de petróleo venezolano, en medio de una coyuntura de alza sin precedentes de los precios del crudo en el mercado mundial. En cualquier caso, la asistencia venezolana en materia energética constituye la pieza decisiva para asegurarle a Cuba el acceso a las divisas externas, “su principal debilidad” y al menos, permitir un modesto crecimiento de 3% estimado por *The Economist Intelligence Unit* para la economía isleña en el 2005.¹² Le ha asegurado a Castro la indispensable estabilidad para reforzar políticas represivas encaminadas a disuadir a críticos internos y tratar de aislar a los principales líderes de la oposición democrática y pacífica. Todo ello cuando por discreta que sea, aumenta la visibilidad de esos líderes y de otros disidentes y opositores, como los integrantes del grupo de los “75” y las “Damas de Blanco.” Pero sobre todo, cuando el descontento crece en flecha en todos los sectores sociales. Le permite igualmente a Castro atenuar los efectos del recorte de las remesas a la Isla como resultado de las mencionadas medidas estadounidenses y negociar más holgadamente con otros interlocutores internacionales, en primer lugar europeos.

Nada parco en lo tocante a la “siembra de ilusiones y sueños,” en sus intervenciones del mes de Marzo del 2005, Castro dedicaba toda su atención a la distribución de un programa de ollas de presión y ollas arro-

12. The Economist Intelligence Unit. *Cuba. Country Report 2005*. <http://www.economist.com>.

ceras a la población, junto a promesas de probables ventas futuras de estufas eléctricas. En dichas intervenciones, Castro ha insistido en que finalmente el país no volverá a tener escasez de generación eléctrica, así como que todo ello habría respondido a “milagros” de la Revolución. Del mismo modo ha indicado que el país continuará recibiendo diversos abastecimientos y productos desde Venezuela. Castro ha invocado repetidamente el nombre del presidente Chávez, señalando que el mismo mantenía un detallado seguimiento de la situación cubana, mientras subrayaba la estrecha coordinación y excepcional apoyo mutuo existente entre ambos.¹³

Pero la visita de Chávez a Cuba en la última semana del mes de Abril del 2005 representó una escalada de la concertación política y cooperación económica bilateral. Como parte de la “Primera Reunión Cuba-Venezuela para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas” se firmaron 49 acuerdos, todo ello expresado en un “plan estratégico” que se afirmó, constituía un “instrumento flexible” que continuaría ampliándose. Según cifras oficiales, se habrían agregado más de 300 millones de dólares en contratos bilaterales para el 2005, así como Cuba se habría comprometido a adquirir productos venezolanos por una cifra inicial de 412 millones de dólares. Abiertamente se reconoció la ampliación del suministro petrolero de Venezuela a la Isla hasta no menos de 80,000 barriles diarios.¹⁴ Además, se firmó otra serie de nuevos convenios ampliamente publicitados y con alcances estimados hasta en 200 millones de dólares.

Según la información oficial, entre otros, los convenios abarcaron áreas como la industria básica, telecomunicaciones y cibernética, siderurgia, el azúcar, el transporte aéreo y marítimo, la construcción, la agricultura, los recursos hidráulicos, la cultura, el deporte y la televisión. Se ubicaban varios acuerdos en materia de alianza petrolera entre PDVSA y CUPET, al crearse una representación de la primera en el edificio

de la Lonja del Comercio en La Habana Vieja. Se preveían *joint ventures* para la construcción o ampliación de terminales de tanqueros, así como la refinación conjunta de petróleo para la distribución a otros países del Caribe. Se daba a conocer que estaba ya en estudio la posible participación venezolana en la terminación de la refinería de Cienfuegos para procesar el petróleo venezolano a distribuir en el Caribe, además de la construcción de otra refinería en Matanzas, cerca del principal puerto de tanqueros de la Isla. Se anunciaban perspectivas de firmar acuerdos adicionales para construir una planta de lubricantes en Cuba y se invitaba a participar en dicha “empresa mixta” a Petrobras de Brasil. Además, se hizo saber que PDVSA acometería prospección, bombearía y refinaría petróleo de las zonas económicas cubanas dentro del Golfo de México, entrando en el terreno donde se movían ya intereses de Repsol, Sherrit y hasta Petrobras, entre otras compañías estatales y privadas. Otro acuerdo correspondía al terreno de la banca estatal, con una representación del Banco Industrial de Venezuela en la Isla, respaldada con un fondo de unos 400 millones de dólares para operaciones comerciales conjuntas de productos no petroleros.

Examinados de manera detallada—lo que obviamos aquí por razones de espacio—el conjunto de los numerosos acuerdos recogidos en el llamado Plan Estratégico firmado en Abril del 2005, cuyos alcances no son suficientemente esclarecidos en la información oficial, significa un grado de coordinación sin precedentes entre ambos gobiernos, no dejando fuera al parecer prácticamente terreno alguno en materia de cooperación económica, social y política, incluida la política exterior. Obviamente, estos acuerdos tendrán probables implicaciones en materia de asuntos legales a resolver, luego de superada la existencia de cualquiera de los dos regímenes. Incluso en su conjunto, es cada vez más difícil precisar la cifra total de acuer-

13. “Discurso de Fidel Castro por el Día Internacional de la Mujer,” Palacio de las Convenciones, La Habana, 8 de Marzo del 2005; “Intervención de Fidel Castro ante dirigentes del Partido, el Estado, representantes de las organizaciones de masas y combatientes de las FAR y el MININT,” Palacio de las Convenciones, 24 de Marzo del 2005. Fuentes: TV Cubana.

14. Durante esta visita, Castro llegó a mencionar que desde el principio mismo de los acuerdos años atrás, Chávez le había propuesto ya el envío de unos 100,000 barriles diarios, a lo que él se había opuesto, firmando consecuentemente solamente por la mitad de esa cifra.

dos y pactos bilaterales, pues la lista se hace cada vez más extensa.¹⁵

Más allá de esporádicos reportes oficiales contentivos de desgloses parciales de información, parece continuar la práctica de ambos gobiernos de dificultar a terceros el acceso al cuadro real del intercambio bilateral entre Venezuela y Cuba en materia de petróleo y lo que la misma representa del total de intercambio comercial mutuo. Algo que el gobierno venezolano sustrae cada vez más del escrutinio público en su propio país.¹⁶ Como indica un especialista anteriormente citado, aun restringiéndonos a las cifras reconocidas durante la Primera Reunión Cuba-Venezuela para la Aplicación del ALBA (alrededor de 1,500 millones de dólares), podría probarse que el intercambio de Venezuela con Cuba en el 2004, superaba ya al que se tuvo con China (aproximadamente 1,300 millones) y España (unos 879 millones), con tendencia a igualar el sostenido con Brasil (1,522 millones). Pero como la relación de Venezuela con Cuba se basa en el trueque de asesoría principalmente médica y deportiva por barriles de petróleo, para alcanzar un cuadro aproximado habría que adicionalmente poder calcular los honorarios y gastos de manutención de los cooperantes cubanos, según escalafón acordado entre ambas partes y que tiempo atrás se situaba en un máximo de ochenta dólares y un mínimo de 30 dólares diarios *per capita*; gastos de estancia, manutención y seguros médicos, asumidos por la parte venezolana.¹⁷ Para completar la locura de la información, en su discurso del 26 de Julio del 2005, el propio Castro afirmó que el intercambio comercial entre Cuba y Venezuela superaba ya los tres mil millones de dólares.

Incluso, elementos aislados permitirían conjeturar ya—pendiente de ulteriores confirmaciones—que el

apoyo de Chávez a Castro pudiera haber llegado al punto de servirle de *carrier* gratuito para la re-exportación de petróleo venezolano a cuenta de Cuba. Petróleo que quizás no necesariamente tenga que llegar a las costas cubanas y que por el contrario, se re-exporte directamente hacia otros destinos finales, en tanto los ingresos sean finalmente adjudicados a Cuba. Lo anterior podría tener quizás lugar desde una nueva “plataforma” de concesiones de la parte cubano-venezolana a socios asiáticos, como China. Luego, acuerdos de exportación o re-exportación de algunas cantidades de petróleo o sus derivados al gigante asiático, si efectivamente estos tuvieran lugar, probablemente involucrarían determinadas garantías y compromisos tanto de la parte cubana (por ejemplo alrededor de sus perspectivas en el área de la prospección petrolífera) como de la propia Venezuela, a la parte china. A su vez, China tendría que manejar con sumo cuidado la situación, para no poner en riesgo sus relaciones con Estados Unidos, en un momento de *rapprochement* con Taiwán, así como sus avances en el resto de América Latina y en toda la llamada Cuenca del Pacífico. Más allá de coyunturas, parece difícil suponer que China tenga intenciones de asumir compromisos estratégicos como receptor de petróleo de origen venezolano en gran escala. No obstante, a mediados de Agosto del 2005, el ministro de Energía y Petróleo de Venezuela, Rafael Ramírez, confirmó que en lo que va de año, Venezuela había realizado ya la venta de 14 buques de petróleo—sobre todo *diesel*—a China, con capacidad de dos millones de barriles cada uno.¹⁸ En el caso de Cuba, poco antes de la gira asiática de Raúl Castro, a principios de Abril del 2005, trascendió que el Grupo SINOPEC de China y dentro de este, su unidad de Administración de Shengli, gastaría unos 40 millones de dólares en perforaciones de gas y petróleo en Cuba,

15. Ver Declaración Final de la Primera Reunión Cuba-Venezuela para la aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas. www.camaracuba.cu. Además puede verse, Lorena González, “Pdvsas suscribió 9 documentos del Alba en Cuba,” Agencia Bolivariana de Noticias (ABN), 04/29/05; <http://www.aporrea.org/>; “Venezuela ha elevado de 53 a 90 mil barriles diarios suministro de crudo a Cuba. Pdvsas y Cupet firman acuerdos,” *El Universal*, 29 de Abril del 2005; Pedro Pablo Peñalosa, “Al MRE le cuesta precisar el número de acuerdos bilaterales. Se incrementa presencia cubana en Venezuela,” *El Universal*, 8 de Mayo del 2005.

16. Orlando Ochoa, “¿A quién le vendemos el petróleo?” *El Universal*, 29 de abril del 2005.

17. Ver Guillermo Alfonso Martín. Ob. Cit.

18. “Es un precio precio que hay que pagar por la soberanía.” Ramírez: Suspendemos petróleo a EEUU si siguen agresiones. Ob. Cit.

Irán y Asia central durante el 2005. En síntesis, según la información disponible, para esa fecha Cuba había alcanzado un contrato de producción compartida de petróleo con dicho grupo chino, uno de los diez más grandes en la esfera del petróleo global.¹⁹

En otro orden de cosas, según lo estipulado en acuerdos, el Banco Exterior de Cuba acaba de establecer una representación en Venezuela, bajo el nombre de Banco de Exportación y Comercio, C.A.²⁰ Mientras, igualmente con apoyo venezolano, Cuba recupera influencia geopolítica en su entorno inmediato, al convertirse en centro administrativo de la redistribución de petróleo acordada por la recientemente constituida PetroCaribe. Con el mismo apoyo, el gobierno de la Isla ha conseguido colocarse en otros múltiples proyectos plurilaterales de beneficio económico, como un reciente convenio entre Venezuela, Brasil y la Isla, para la producción de etanol.²¹

En el orden interno, iniciando Septiembre del 2005, el gobierno de Castro ha anunciado un programa en que promete la construcción de no menos de 100,000 viviendas anuales a partir del 2006. El superobjetivo de esta nueva “campaña de la batalla de ideas” de parte de la cúpula del régimen cubano, consiste en aprovechar políticamente el respiro que le ha proporcionado sus ventajosas relaciones con Venezuela y el subsidio procedente de este país, para reforzar en la población de la Isla, el supuesto de que se es-

tarían superando ya los momentos más críticos del “período especial.”

Por otra parte, atendiendo a distintos indicios, no solamente las FAR se estarían beneficiando de relaciones privilegiadas con Venezuela y acuerdos no transparentes y no divulgados públicamente. Al parecer, las labores de asesoramiento de inteligencia y en otros terrenos al gobierno de Venezuela de parte del MININT, han dado lugar a generosas compensaciones del gobierno chavista “por debajo.” Ello habría llevado a que se haga factible un aumento del presupuesto y los recursos disponibles para costear las operaciones del organismo dentro de la propia Isla. En este contexto viene teniendo lugar una ampliación de los efectivos de la policía y orden interior. Entre los ejemplos recientes estaría la graduación de varios cientos de nuevos alumnos de los cursos de formación de agentes de orden público de la Escuela Básica de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR). Efectivos destinados a reforzar básicamente unidades de patrulla y tránsito, pero sobre todo, la vigilancia y el patrullaje de los centros urbanos y la Ciudad de La Habana.

Finalmente, como resultado de la intensa relación bilateral entre Cuba y Venezuela, podría concluirse que, a la altura del 2005, el modelo político cubano ha pasado a ser el principal “producto de exportación” de la Isla en el presente.

19. Entrevista personal a Francisco Piñón, Miami, FL, Agosto del 2005. Ver además, “China y Cuba firman convenio para producir petróleo,” *El Universal*, Caracas, 31 de Enero del 2005.

20. Ver César Contreras Altuve, “Cuba abre un banco comercial en Venezuela,” *Ultimas Noticias*, Caracas, 23 de Agosto del 2005.

21. “Venezuela construirá quince centrales azucareras,” *Cadena Global/DPA*, 9/22/2005.